
LOS DETERMINANTES DEMOGRÁFICOS DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Transformación acelerada de los factores

*Virgilio Partida Bush**

La situación actual del tamaño, estructura y distribución de la población en México, es resultado de los niveles y tendencias de la fecundidad, la mortalidad y la migración observados desde hace varios lustros. La prolongación de la sobrevivencia —derivada del descenso de la mortalidad— y la disminución de la fecundidad, han generado un gradual envejecimiento de la población, reflejado en una proporción cada vez menor de niños y jóvenes, con el consecuente aumento en la fracción de adultos y ancianos. Asimismo, los continuos cambios en la intensidad y composición de los flujos migratorios con el exterior, han dejado huella en el ritmo de crecimiento y la estructura por edad.

¿Cuál sería el escenario demográfico actual de México si no hubieran disminuido la fecundidad y la mortalidad, ni hubiera ocurrido migración internacional alguna desde 1965? ¿Cuándo inició el descenso de la fecundidad? En lugar de los 92.2 millones de habitantes en 1995, habrían residido en el país 131.3 millones, y en vez de incrementar la edad media, la población de 22.7 años en 1965 a 25.2 en 1995, habría bajado a 20.3 años a mediados de la década de los noventa.

El objetivo de este trabajo es analizar la participación del cambio en los niveles de los fenómenos demográficos y en el descenso de la tasa de crecimiento poblacional. Se ha elegido el periodo 1965-1995, porque en él se advierten las modificaciones más importantes de la fecundidad y la migración internacional y, si bien el descenso de la mortalidad fue más intenso en los veinticinco años previos, la disminución en el riesgo de fallecer también es significativa en el lapso considerado.

El descenso de la fecundidad ha sido notable a partir de 1963-1965, cuando la tasa global de fecundidad (TGF) alcanzó su máximo histórico alrededor de 7.25 hijos por mujer. En 1995 el indicador se había reducido a 2.81 hijos por mujer, es decir, casi la tercera parte del nivel observado treinta años antes. Este descenso pronunciado ha sido posible gracias a los avances en la educación, la ampliación de la cobertura de los servicios de planificación familiar y de salud reproductiva, la exten-

sión de los medios de comunicación masiva y la mayor participación de la mujer en las actividades económicas, entre otros factores. Si dejamos constantes los niveles de reproducción biológica de 1965, pero preservamos el descenso de la mortalidad y la incidencia de la migración internacional, la tasa de crecimiento demográfico, entre 1990 y 1995, habría aumentado a 3.88% medio anual en lugar de haber disminuido a 1.86%, como se puede ver en el cuadro y en la gráfica, es decir, que por la baja de la



* Consejo Nacional de Población, CONAPO.

fecundidad se ha reducido en 2.02 puntos porcentuales la tasa de crecimiento demográfico total del país.

El descenso de la mortalidad —más de la mitad de 1965 a 1995— se ha traducido en una reducción del riesgo de fallecer, originando un aumento en la vida media masculina de 58.8 a 71.3 años y en la femenina de 62.0 a 75.9 años, así como un descenso en la mortalidad infantil, más marcado que en el resto de las edades, de 82 decesos por cada mil nacidos vivos en 1965, cambió a 30 en 1995.

Si ahora mantenemos invariables los niveles de mortalidad de 1965, pero conservamos el descenso de la fecundidad y la incidencia de la migración internacional, la tasa de crecimiento demográfico, en la primera mitad de la década de los noventa, habría disminuido hasta 1.49% medio anual (3.86% - 2.37%), en lugar del 1.86% observado, es decir, la baja en las probabilidades de fallecer origina el aumento en la tasa de crecimiento demográfico, contrario al efecto reductivo de la fecundidad y de la migración internacional.

La pérdida neta por migración internacional, sobre todo la parte correspondiente a los mexicanos que establecen su residencia en Estados Unidos, ha registrado un ascenso continuo en los seis lustros anteriores: decrementos poblacionales medios anuales de 108 mil personas en 1965-1970, 218 mil en 1980-1985 y 305 mil en 1990-1995. Si retenemos el descenso de la fecundidad y la mortalidad pero omitimos a la migración internacional desde 1965, la aportación de la movilidad territorial es igual a la tasa media anual de migración neta negativa, que aumentó de 0.24% a 0.35% entre los lustros extremos, con un descenso insignificante del primero (0.31%) al segundo (0.30%) quinquenios de la década de los setenta.

Una observación más detallada revela las tendencias diametralmente opuestas entre las contribuciones del crecimiento natural y del social: mientras la aportación conjunta de la fecundidad y la mortalidad aumentó progresivamente de 14.3% en 1965-1970 hasta alcanzar 82.5% en el quinquenio más reciente, la participación de la migración neta disminuyó gradualmente de 85.7% a sólo 17.5% entre los lustros extremos (véase el panel inferior del cuadro). Otro hecho sobresaliente es la paulatina convergencia en la magnitud, de signo opuesto, de los aportes de la mortalidad y la migración, a tal grado que su efecto agregado a partir de 1975 y, sobre todo, después de

1980 prácticamente se ha nulificado,¹ dejando a la fecundidad el papel protagónico en el descenso del ritmo de crecimiento de la población del país.

El impacto de la disminución de la fecundidad y la mortalidad, así como la presencia de migración internacional en la reducción de la tasa de crecimiento demográfico, ha sido realmente notable: la tasa de crecimiento poblacional habría

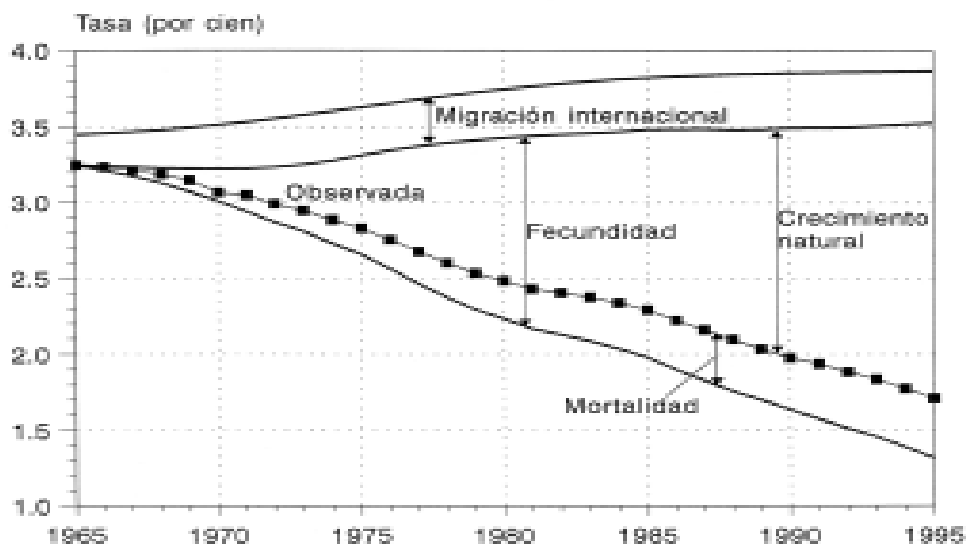
aumentado de 3.19% a 3.47% en el quinquenio inicial, para ascender progresivamente hasta alcanzar 3.86%, en lugar del descenso observado de 1.86%, en la primera mitad de los años noventa. La tasa de crecimiento natural de 3.86% es de tal cuantía, que implica que la población se duplique cada 18 años; en cambio, a la tasa observada de 2.21% (1.86% + 0.35%) corresponde cada 32 años. **Demos**

CONTRIBUCIÓN DE LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS AL DESCENSO DE LA TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, 1965-1995						
Factor del cambio demográfico	1965 1970	1970 1975	1975 1980	1980 1985	1985 1990	1990 1995
TASAS DE CRECIMIENTO:						
Observada	3.19	2.96	2.64	2.39	2.13	1.86
Sin cambio ni migración	3.47	3.57	3.69	3.79	3.84	3.86
CONTRIBUCIÓN ABSOLUTA AL DESCENSO DE LA TASA DE CRECIMIENTO:						
Los tres factores juntos	0.28	0.61	1.05	1.40	1.71	2.00
Fecundidad	0.09	0.41	0.95	1.36	1.68	2.02
Mortalidad*	-0.05	-0.11	-0.20	-0.29	-0.32	-0.37
Migración	0.24	0.31	0.30	0.33	0.35	0.35
Fecundidad y mortalidad	0.04	0.30	0.75	1.07	1.36	1.65
Fecundidad y migración	0.33	0.72	1.25	1.69	2.03	2.37
Mortalidad y migración	0.19	0.20	0.10	0.04	0.03	-0.02
CONTRIBUCIÓN PORCENTUAL AL DESCENSO DE LA TASA DE CRECIMIENTO:						
Los tres factores juntos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Fecundidad	32.1	67.2	90.5	97.1	98.2	101.0
Mortalidad*	-17.9	-18.0	-19.0	-20.7	-18.7	-18.5
Migración	85.7	50.8	28.6	23.6	20.5	17.5
Fecundidad y mortalidad	14.3	49.2	71.4	76.4	79.5	82.5
Fecundidad y migración	117.9	118.0	119.0	120.7	118.7	118.5
Mortalidad y migración	67.9	32.8	9.5	2.9	1.8	-1.0

* El signo negativo indica que la disminución de la mortalidad aumenta el crecimiento demográfico (actúa negativamente en el descenso).

FUENTE: Estimaciones del autor con base en estimaciones de CONAPO.

Contribución de los factores demográficos al descenso de la tasa de crecimiento de la población, 1965-1995



¹ Entre ambos fenómenos modificaron la tasa de crecimiento en menos de 0.05 puntos porcentuales desde 1980.